

Fauna magallánica en versos de Marina Latorre

por HERMELO ARABENA WILLIAMS

Nunca nos ha cansado leer al entomólogo francés Juan Enrique Fabre. Sus "Recuerdos de Infancia", en que nos revela la misteriosa vida de los insectos, están bañados en la "santa poesía de las primeras impresiones".

Algo parecido nos ocurre, guardando las debidas distancias, con "FAUNA AUSTRAL", de Marina Latorre, ediciones Bolt, 1977. Son seis poemas de diáfano verso libre, presentados a todo lujo. No hay enumeración de páginas, a pesar de la amplitud de ellas, fulgurantes de espléndido papel couché.

Su autora describe, evocando los días de su niñez, no a los insectos. Siente preferencias por las avutardas, los caiquenes (Rodolfo Lenz los denomina "caiqueles" en su "Diccionario Etimológico de Voces Chilenas"), los fámencos, gaviotas, cóndores y otras especies de la fauna magallánica.

A veces el verso de Marina Latorre, sencillo, casi siempre armonioso, tiene trazos de cálido pintor. Así al recordar a esas aves palmípedas que viven en los lagos de aquellas heladas latitudes:

El viento lleva rosas,
ves pasar flechas de fuego
hacia las zonas de lagunas bajas
y de pardusca superficie
vuelan los flamencos.

De los "Caranchos", que forman sus nidos en las cavernas de lavas, expresa la poetisa, uniendo a la densa pincelada lírica, la ingrata nota realista:

Son nubes espesas de carbón,
devoradoras de animales muertos.
Son nubes que vuelan
arrebataadas a la noche,
De pronto, cuencas vacías,
y el lento agonizar de las ovejas.
A veces, la pampa entrega

largo desfile de víctimas,
nieve de lana enrojecida

Cuando ahora a los "Cóndores" de sus lejanos picachos australes, salta volando a los ojos una feliz imagen de moderna y exacta belleza:

Es el excelso desatado,
es el hartazgo
de estos ataudes voladores.

Se complace la poetisa-pintora haciendo memoria de "Conono", el cóndor regalón que visitaba pacíficamente su casa para alimentarse de afrecho junto a las gallinas. "El penacho de su cabeza era otro cardenal entre las plantas".

Desde el patio lo llamábamos
a grandes gritos:

—Ven, Conono, ven.

Planeaba con sus alas extendidas
en una visión de maravillas.

Sobre nuestras cabezas
ejecutaba amplios y majestuosos círculos.

Mas "Conono" ansiaba, como el hombre, libertad de vuelo, estaba sediento de horizontes. Y un día entre los días se fue para siempre.

Desde ese lejano tiempo,
como un recuerdo vago
ha ido quedando
ese vuelo majestuoso.

Este poemario habla del amor de Marina Latorre al suelo nativo. Hay poesía hasta en sus nombres geográficos: Magallanes, Última Esperanza, Tierra del Fuego...

"FAUNA AUSTRAL" nos la da en sus miniaturas. Breves, coloreadas, sencillas acuarelas en estrofas libres.

¿Sencillas? Sí, sencillas. El verdadero arte —dijo un esteta— no es sino una perpetua aproximación a la simplicidad.

del Magallanes Junta Austral 9.VI.1978 b. 4.

Fauna magallánica en versos de Marina Latorre [artículo] Hermelo Arabena Williams.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arabena Williams, Hermelo, 1905-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fauna magallánica en versos de Marina Latorre [artículo] Hermelo Arabena Williams.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile